



Esta obra forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto
de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

www.juridicas.unam.mx

LEGITIMACIÓN*

Will AMOS

La aplicación de leyes ambientales por parte de ciudadanos y organizaciones no gubernamentales ha desempeñado un papel menos prominente en Canadá que en Estados Unidos de América debido, en gran medida, a la falta generalizada de disposiciones sobre participación ciudadana. Con unas cuantas excepciones notorias (y raramente utilizadas),¹ las leyes ambientales federal y provincial, en muy contadas ocasiones, cuestionan la discreción gubernamental de aplicar la normativa, así como tampoco brindan oportunidades para ejercer acciones civiles en contra de infractores o dependencias encargadas de la aplicación de la ley que hayan incurrido en incumplimiento.

Debido a que las disposiciones legales de participación ciudadana son tan limitadas, las peticiones de revisión judicial (acciones administrativas) se erigen en elementos de importancia central para la capacidad de las organizaciones de interés público de Canadá y de sus ciudadanos de llevar a juicio asuntos de aplicación de la ley ambiental. En el artículo 18.1 de la Ley sobre el Tribunal Federal (*Federal Court Act*) se faculta al procurador general y a cualquier persona “directamente afectada” por un asunto a solicitar su revisión judicial. De conformidad con el fallo *Canada (Minister of Finance) v. Finlay*, la prueba de legitimación de interés público en procesos de revisión judicial resulta similar en jurisdicciones

* 2007.

¹ Véase la Declaración de Derechos Ambientales (*Environmental Bill of Rights*) de Ontario, SO 1993, c. 28, s. 82-102; la Ley Ambiental de Yukon (*Yukon Environment Act*), SYT 1991, c. 5; la Ley de Derechos Ambientales (*Environmental Rights Act*) de los Territorios del Noroeste, SNWT, 1990, c. 38; Ley Canadiense de Protección Ambiental (*Canadian Environmental Protection Act*), 1999, c. 33, s. 22-38.

federales y provinciales, además de que no requiere de un interés directo económico o de propiedad.²

La jurisprudencia canadiense sobre la legitimación de interés público en acciones administrativas se retrasó durante muchos años con respecto a las decisiones estadounidenses (como el caso *Sierra Club v. Morton*), hasta que el Tribunal Supremo de Canadá (Supreme Court of Canada) “abrió las puertas” en el caso *Finlay*. Esta decisión sirvió para establecer que la legitimación se otorgará a una organización de interés público que impugne el ejercicio de la facultad administrativa, así como de la legislación, siempre que se cumpla con la siguiente prueba tripartita: 1) se dio lugar a un problema grave; 2) el solicitante demuestra un interés genuino, y 3) no hay otra manera razonable y concreta por medio de la cual el asunto pueda presentarse ante el Tribunal.³ Además, a ningún ciudadano u organización de interés público se le negará la legitimación en la solicitud de revisión judicial, a pesar del hecho de que otros, localizados geográficamente más cerca de un proyecto impugnado, no hayan presentado una solicitud.⁴

Al aplicar la prueba tripartita, el Tribunal Federal ha rechazado constantemente la propuesta de otorgar un significado restringido a las palabras “directamente afectada” empleadas en el subinciso 18.1(1) de la Ley sobre el Tribunal Federal (FCA). Un solicitante que satisfaga los requisitos de legitimación de interés público discrecional puede buscar un recurso fundamentado en el subinciso 18.1(1) de la FCA aunque no se encuentre “directamente afectado”, cuando el Tribunal se convenza, de otra manera, de que las circunstancias particulares del caso y el tipo de interés que tiene el solicitante justifican el derecho que se le concede.⁵

² *Canada (Minister of Finance) v. Finlay* (1986), 33 DLR (4^o) 321 (SCC).

³ *Ibidem*, pp. 632-634; véase también *Canadian Council of Churches v. Canada* (1992), 88 DLR (4^o) (SCC); y *Citizens' Mining Council of Newfoundland and Labrador Inc. v. Canada* (1999), FCJ núm. 273, párrafos 32 y 33.

⁴ *Citizens' Mining Council of Newfoundland and Labrador Inc. v. Canada* (1999), FCJ núm. 273, párrafos 34-36.

⁵ *Friends of the Island Inc. v. Canada (Minister of Public Works)* (1993), 20. FC 229 (TD), en pp. 280-283; *Sunshine Village Corp. v. Superintendent of Banff National Park* (1996), 44a. Admin. LR, 20. FCA 201, párrafos 65-72; *Citizens' Mining*, anterior, en párrafos 30-33; *Sierra Club of Canada v. Canada (Minister of Finance)* (1999), 20. FC 211 (TD), párrafos 27-34.

STANDING TO SUE*

Will AMOS

Enforcement of environmental laws by citizen and nongovernmental organizations has been less prominent in Canada than in the US, in large part because of the generalized lack of citizen suit provisions. With a few notable (and rarely used) exceptions,¹ federal and provincial environmental statutes very rarely fetter the enforcement discretion of the government, and do not provide opportunities for civil proceedings against either offenders and/or delinquent enforcement agencies.

With statutory citizen suit provisions so limited, judicial review applications (administrative actions) are therefore of central importance to the ability of Canada's public interest organizations and of its citizens to pursue environmental enforcement cases. Section 18.1 of the Federal Court Act allows the Attorney General and anyone else "directly affected" by a matter to apply for a judicial review. Pursuant to the Canada (Minister of Finance) v. Finlay decision, the test for public interest standing in judicial review proceedings is similar across federal and provincial jurisdictions, and does not require a direct economic or property interest.²

Canadian jurisprudence on public interest standing in administrative actions lagged for many years behind US decisions (such as *Sierra Club v. Morton*), until the Supreme Court of Canada "opened the doors" in *Finlay*. This decision established that standing will be granted to a public interest organization that challenges the exercise of administrative authority, as well as of legislation, where the following tripartite test is met: 1) a serious

* Background paper for the CEC Secretariat, 2008.

¹ See Ontario's *Environmental Bill of Rights*, SO 1993, c. 28, s. 82-102; *Yukon Environment Act*, SYT 1991, c. 5; Northwest Territories' *Environmental Rights Act*, SNWT, 1990, c. 38; *Canadian Environmental Protection Act, 1999*, c. 33, s. 22-38.

² *Canada (Minister of Finance) v. Finlay* (1986), 33 DLR (4th) 321 (SCC).

issue is raised; 2) the applicant shows a genuine interest; 3) and there is no other reasonable and effective manner in which the issue may be brought to the Court.³ Furthermore, in applying for judicial review, a citizen or public interest organization will not be denied standing despite the fact that others located in greater geographic proximity to a challenged project have not brought an application.⁴

In applying this tripartite test, the Federal Court has consistently rejected the proposition that the words “directly affected” used in subsection 18.1(1) of the Federal Court Act (FCA) should be given a restricted meaning. An applicant who satisfies the requirements of discretionary public interest standing may seek relief under subsection 18.1(1) of the FCA even though not “directly affected,” when the Court is otherwise convinced that the particular circumstances of the case and the type of interest which the applicant holds justify status being granted.⁵

³ *Ibidem*, pp. 632-634; see also *Canadian Council of Churches v. Canada* (1992), 88 DLR (4th) (SCC); and *Citizens' Mining Council of Newfoundland and Labrador Inc. v. Canada* (1999), FCJ No. 273, at paras. 32-33.

⁴ *Citizens' Mining Council of Newfoundland and Labrador Inc. v. Canada* (1999), FCJ No. 273, at paras. 34-36.

⁵ *Friends of the Island Inc. v. Canada (Minister of Public Works)* (1993), 2d FC 229 (TD), at pp. 280-283; *Sunshine Village Corp. v. Superintendent of Banff National Park* (1996), 44th Admin. LR, 2d FCA 201, at paras. 65-72; *Citizens' Mining*, above, at paras. 30-33; *Sierra Club of Canada v. Canada (Minister of Finance)* (1999), 2d FC 211 (TD), at paras. 27-34.